

PROYECTO “PEQUEÑA IRENE”

Acogida en pisos tutelados a menores desprotegidos, desamparados o niños de la calle

La “Asociación Nacional Pequeña Irene” (ANPI), cuya acción se desarrolla en uno de los barrios más pobres de Filipinas –Parola, tiene por objeto facilitar los medios necesarios para que los adolescentes y niños en situación de extrema dificultad y, en la medida de lo posible sus familias, encuentren la ayuda necesaria que les permita superar la pobreza, mediante su integración en los campos de la educación y de la formación integral de la persona, hasta conseguir su acceso al mundo laboral.

Para la consecución de estos fines, se proporciona acogida, vestido, alimentación, atención sanitaria y todo aquello que un niño requiera, pero sobre todo amor y educación cristiana en la “gran familia ANPI”.

ANPI nació en 1994, como consecuencia de un viaje de su actual Presidente Juan Carlos Múñez Holgueras que se desplazó a Filipinas en 1992, por tres motivos:

- ✓ Ayudar a un país asiático (su mujer es japonesa)
- ✓ De religión católica y culturalmente parecido a España
- ✓ Y que los niños de la calle estuvieran en situación de extrema pobreza.

Encontró estas tres características en Filipinas y, gracias a las



Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta, logró rápidamente entablar directa relación con niños y adolescentes en situación precaria.

Tras dos años Juan Carlos conoció al que sería Coordinador de la Asociación en Filipinas, Ding Manalang, que gozaba de las mismas inquietudes y, en 1994 ambos se comprometieron con la tutela del primer niño de ANPI.

¿POR QUÉ SURGE EL PROYECTO PEQUEÑA IRENE?

Irene era una niña de tan solo 10 años, que nació en uno de los barrios más pobres de Manila, Parola. Su barrio, podría ser considerado como un gueto, reúne todas las condiciones para describirlo como tal- ya que sus contornos están franqueados por muros de unos tres metros de altura que le separan del resto de la

ciudad. En este barrio humildísimo reina la pobreza extrema. Muchas veces la miseria está asociada con la delincuencia y éste es un ejemplo claro de ello, puesto que ni la misma policía es capaz de entrar en Parola. Las chabolas están construidas sobre un suelo baldío que no dispone de los acondicionamientos mínimos (agua corriente, alcantarillado, electricidad, etc.).

Irene tuvo la desgracia de nacer en un barrio pobre, en un país pobre¹, ser la tercera de 7 hermanos, con un padre en la cárcel y una madre drogadicta y un futuro que podría ser el de su hermana mayor, actualmente interna en un modesto centro de desintoxicación y rehabilitación. Pero el futuro de Irene comenzó a cambiar de rumbo cuando a dos amigos (Ding Manalang y Juan Carlos) deseosos de ayudar a los niños más desfavorecidos, les concedieron la custodia de Irene.

DIFICULTADES INICIALES Y LOGROS CONSEGUIDOS

Quizás las mayores dificultades iniciales y que, por desgracia, siguen teniendo

¹ El PIB Per Cápita de Filipinas en 2014 era aproximadamente el 10% del de España <http://ecodata.economista.es/comparativa/paises/Espana-Filipinas/>



El Proyecto Pequeña Irene ha conseguido adultos social y humanamente responsables.



son de índole económica. Su situación financiera siempre ha sido precaria debido a que ANPI se financia única y exclusivamente con donaciones privadas.

La Asociación Nacional Pequeña Irene no busca logros materiales, sino espirituales y humanos. Su objetivo se ha cumplido desde el principio, consiguiendo que los chicos asimilen lo importantes que son y, lo mucho que les quiere Dios mostrándoles el camino y dándoles las herramientas necesarias para sentirse dignos de sí mismos. Se considera como logro de ANPI, que en la mayoría de los casos esto se haya conseguido y poder observar las grandes mejoras que los chicos consiguen tras pasar por la Asociación.

PERCEPCIÓN SOCIAL

Otro de los efectos de los que se sienten orgullosos es comprobar la sensibilización y solidaridad que ANPI ha generado en el barrio de procedencia, incluso en otros



La zona del proyecto era y es Parola, posiblemente el barrio más degradado y violento de todo Manila.



niños y padres que no son parte de la organización. Parecen pequeñas piedrecitas que se han ido tirando al estanque, han producido numerosas ondas en el agua y se han expandido a lugares desconocidos.

1 Asociación Nacional Pequeña Irene.



Según el testimonio que expresan los responsables de ANPI “...Gracias a Dios, nos llegan continuamente noticias de padres que no son de ANPI, que viendo el ejemplo en nuestros chavales, intentan imitar y dar un poco más de amor y comprensión a los suyos, pese a las dificultades que padecen (drogas, alcohol, pobreza, prostitución, etc.).....”.

POBLACIÓN INFANTIL ATENDIDA A LO LARGO DE ESTOS AÑOS Y EN LA ACTUALIDAD

Es difícil dar una estimación exacta del número de niños y adolescentes que han pasado por la Asociación Nacional Pequeña Irene. Se estima que podrían ser unos cincuenta chicos.

Con la mayoría se ha conseguido que terminen sus estudios, hayan encontrado trabajo y/o hayan creado su propia familia. Quizás sea este punto del que el Proyecto Pequeña Irene esté más orgulloso haber creado adultos responsables ante la sociedad y sus familias.

Actualmente el Proyecto Pequeña Irene mantiene una ayuda integral a 15 niños: 10 niños acogidos en sus dos casas y otros 5 niños a los que se les da escolarización, alimentación, ropa y todo cuanto necesiten para el desarrollo de su vida diaria.

A la vez se ayuda a sus padres, si bien es cierto que dos de ellos son huérfanos y, en estos casos, la ayuda se presta a los familiares que se han hecho cargo de su custodia.

RELACIÓN CON LAS FAMILIAS UNA VEZ QUE LOS NIÑOS HAN ABANDONADO EL CENTRO.

Los chicos que han pasado por ANPI siguen siendo parte de la gran familia de la Asociación, incluso cuando la abandonan para formar su propia familia o iniciar una vida independiente. Esto se demuestra en numerosas ocasiones ya que cuando tienen problemas, dificultades que afrontar, retos en su vida, acuden a la Asociación en busca de consejo; lo que indica hasta qué punto se forma parte de su familia.

Es impresionante observar cómo transmiten a sus hijos el amor que recibieron ellos en la Asociación Nacional Pequeña Irene cuando eran jóvenes. Muchos no estarán en extractos sociales elevados pero lo que se observa de forma generalizada es el gran afecto y cariño que demuestran a sus hijos.





VOLUNTARIADO

La *Asociación Nacional Pequeña Irene* cuenta con numerosos jóvenes voluntarios. La mayoría provienen de la Iglesia del barrio donde está ANPI.

ANPI está ubicada en un barrio modesto y humilde, pero muy digno comparado con el barrio de procedencia de nuestros chicos.

No existe un perfil determinado en cuanto a los voluntarios. Entre ellos hay informáticos, dependientes de tiendas e incluso seminaristas. Lo único que se les pide es que compartan con los chicos su tiempo y sus ganas de escucharles para generar lazos de amor y amistad.

CONTACTO CON LA FUNDACIÓN SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS Y VALORACIÓN DE SU AYUDA

El contacto con la Fundación Sociedad Protectora de los Niños (FSPN) comenzó cuando, hace aproximadamente cinco años, Juan Carlos siendo administrador de Jesús Caminante²

conoció a José Luis Aymat, Presidente entonces de la FSPN. Desde ese momento se ha recibido ayuda de la Fundación. La valoración de la ayuda recibida podríamos calificarla de 10 sobre 10.

Siempre se han perseguido los mismos objetivos y fines: dar un amor cristiano a los niños más desfavorecidos. La ayuda de la FSPN representa aproximadamente el 20% del total de financiación de la *Asociación Nacional Pequeña Irene* y según el testimonio de ANPI "... sin duda que para nosotros es un regalo del cielo que nos permite tapar más de un agujero y rezamos para seguir contando con su apoyo y confianza...".

AYUDA RECIBIDA A TRAVÉS DE OTRAS INSTITUCIONES

La Asociación Nacional Pequeña Irene recibe ayuda de donantes privados por lo que sólo reciben

apoyo de la Fundación Sociedad Protectora de los Niños y de la ONG Jesús Caminante.

TESTIMONIO DE JOY

Quizás un modelo a seguir fue Joy, el primer niño acogido en ANPI, cuya situación familiar era: un padre enfermo alcohólico y sin trabajo, viviendo en una zona marginal que no veía otra escapatoria a su vida que esnifar "sabe" (pegamento que destruye sistemáticamente las neuronas).

Sister Akeisa, Hermana de las Misioneras de la Caridad que trataba a niños de la calle, dijo a Juan Carlos que si quería salvarle tendría que acogerle. Ding y Juan Carlos aceptaron la responsabilidad y, a partir de ese momento, entró a formar parte de la familia de Ding que enseguida comenzó a tenerle afecto y a asumir su formación.

Hoy Joy es conductor de camiones en una gran empresa de Filipinas, tiene una mujer encantadora y un hijo maravilloso y constituye un modelo a seguir para muchos niños de ANPI. ■

La ayuda de la Fundación Sociedad Protectora de los Niños representa aproximadamente el 20% del total de financiación de ANPI.

² Asociación religiosa española que acoge a personas de la calle.



FUNDACIÓN SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS

Plaza de Juan Zorrilla, 4 - 6ª Planta 28003 Madrid

Tel. 91 534 18 14 | info@protectoraninos.org | www.protectoraninos.org